

# El Carácter social de la Producción

El modo de producción es la base material de la vida social. El marxismo plantea que el desarrollo de la producción material de los hombres conoce diversos capítulos que se distinguen por los distintos grados alcanzados por las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Las fuerzas productivas están constituidas de un lado por los instrumentos de producción y los objetos de trabajo, es decir, los medios de producción, y de otro por los hombres que los ponen en acción. Las fuerzas productivas crecen, se desarrollan y chocan con las relaciones de producción.

Las relaciones sociales de producción se establecen entre los hombres en el proceso de producción de los bienes materiales, en torno a la posesión de dichos medios de producción, la participación de las clases y sectores de clases y la distribución de los frutos de la producción. La contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción es un rasgo característico de las formaciones económicas de explotación, el desarrollo de las fuerzas productivas se enfrenta a las formas privadas de apropiación de lo producido, restringiendo su desarrollo aunque en ocasiones incentivándolo.

Las categorías económicas tales como el salario, la ganancia y la renta son los conceptos teóricos que expresan las relaciones reales de producción de determinada formación social. Detrás de las categorías económicas se encuentran las categorías y las clases sociales. Las leyes económicas expresan la esencia de los fenómenos, se trata de leyes objetivas que se sostienen por la existencia de determinadas condiciones económicas. Rigen las relaciones sociales de producción y de distribución.

## **CARÁCTER SOCIAL DEL TRABAJO.-**

Es una forma social del trabajo que aparece cuando los hombres intercambian sus actividades o los resultados de ellas en las condiciones del trabajo en común o de la división social del trabajo "Tan pronto como los hombres de tal o cual modo, trabajan los unos para los otros, su trabajo asume una forma social" (Carlos Marx). El trabajo siempre posee carácter social, pero, según sea el modo de producción, el carácter social del trabajo se manifiesta de diferente manera.

Así en el régimen de la comunidad primitiva, los hombres, en virtud del nivel extraordinariamente bajo en que se encontraban las fuerzas productivas, se veían obligados a trabajar en común, y el carácter social de su trabajo se presentaba en forma directa. En las condiciones de la economía mercantil, con la existencia de la propiedad privada sobre los medios de producción, factor que desunía a los productores, el trabajo de cada individuo aparece directamente como trabajo privado. El carácter social del trabajo de los productores individuales separados solo se manifiesta en el mercado, en el cambio donde tiene que recibir un reconocimiento social. El trabajo del productor individual de mercancías revela su significado social únicamente a través de la forma de trabajo abstracto, por lo tanto en este caso existe una contradicción entre el trabajo privado y el trabajo social de los productores de mercancías.

# El Carácter social de la Producción

Bajo el capitalismo basado en la explotación del trabajo asalariado, dicha contradicción adquiere la forma de contradicción entre el carácter social del proceso de producción y la forma capitalista privada de apropiación. Bajo el socialismo, el trabajo posee un carácter directamente social, más a diferencia de lo que sucedía en el régimen de comunidad primitiva, el carácter directamente social del trabajo socialista se halla condicionado por el alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, por la propiedad social sobre los medios de producción y por el desenvolvimiento planificado de la economía.

Debido a estas causas, el trabajo de cada individuo que participa en la producción socialista es planificado por la sociedad y desde el primer momento aparece como una particularidad del trabajo social global.

## **Referencia:**

Ávila y Lugo, José (2004). Introducción a la Economía Política. Plaza y Valdes Editores. México